

EL BALSAMARIO DE VILAFRANCA: UNA PECULIAR PIEZA DEL SIGLO II DC

JOSÉ LÓPEZ VÁZQUEZ  
Tec. Museo de Villafranca  
Cofundador de Amigos del MUVI



Fig.1.Foto pieza original cesión MAN 22807-ID004

## 1.- INTRODUCCIÓN

Si principalmente y debido al contenido del artículo estamos tratando una determinada pieza de arqueología, lo evidente sería dar a conocer en pocas palabras la definición de esta ciencia histórica argumentando que es relativamente joven, cuyos orígenes se remontan al Renacimiento, aunque se pueden encontrar rastros aún más antiguos, es en este momento cuándo comienzan a escribirse las primeras obras sobre los restos del mundo antiguo. No obstante, en la última década del siglo XVIII, coincidiendo con el surgimiento del Romanticismo por una parte y con la renovación de las ciencias de la tierra (geología, paleontología y geografía) por otra, es cuando se produjo una importante transformación teórica en el conjunto de las ciencias de la antigüedad que dio lugar a la Arqueología tal y como hoy la conocemos. Como disciplina histórica es evidente que es parte de la historiografía, aunque ha sido frecuentemente olvidada en las obras de carácter general. Pero la dimensión naturalista de la Arqueología (Prehistoria, Antropología) nos permite incluirla en la Historia de la Ciencia, de la que también es frecuentemente excluida.

Mi pretensión en este resumen es querer llegar, personalmente, a agradecer al mundo del coleccionismo lo que sin duda ha realizado a lo largo de los años, sin ellos el disfrute arqueológico hubiese sido algo así como el síndrome de Korsakoff arqueológicamente hablando. Y es verdad, aunque parezca una burda opinión, es de agradecer. Muchas de las colecciones que ahora muestran los museos son gracias a sus donaciones o antiguas compras realizadas por estos a sus propietarios.

Unos coleccionistas que supieron aprovechar el boom arqueológico, unos coleccionistas que supieron valorar lo que muchos en su día dieron una mínima importancia, unos coleccionistas que vieron en la agricultura la revolución de nuevas técnicas de campo, unidas, eso sí, a la desventura de algún que otro intruso que pagaba por tener a su lado unos obreros que “trabajasen la tierra donde se les decía”, trabajar de aquella manera que creo no sea necesario explicar, o sí.

Lo que quiero decir es que además de lo anteriormente expuesto, la inserción de los arqueólogos en los medios locales no era lineal y muchas veces estaba signada por prácticas previas, propias de otros momentos de la disciplina, donde las intervenciones fueron “extractivas”, en general sin ningún tipo de documentación ni registro, y las piezas, tomadas de contextos principalmente funerarios, se trasladaron a museos muy distantes de sus áreas de proveniencia o sencillamente se desconoce su destino. Lo malo o bueno de esto es que principalmente se tenía y se tiene el valor como “objetos bonitos” para ser contemplados. Sus hallazgos, a veces intencionales y otros fortuitos, sin obrar en el delito, nunca tuvieron fines comerciales, sino que siempre respondieron a la idea de crear, en el futuro, un museo privado, abierto al público general, para generar una actividad cultural para quienes visitaran

sus domicilios. En esta situación se construía una relación de cooperación y reciprocidad entre las familias y los integrantes de proyecto arqueológico. Esta relación permitió documentar y registrar colecciones de acuerdo con las leyes nacionales y provinciales en vigencia e interiorizarnos de las prácticas llevadas a cabo por los pobladores locales.

Entre todo aquello que grosso modo abarca la arqueología, dentro de la producción de bronce de época romana, hay una serie de piezas destinadas a satisfacer la demanda de los ciudadanos romanos, evidentemente, no de cualquier clase social. Son los bronce asociados a las distintas facetas de la vida privada de aquellos ciudadanos. En ello estarían los balsamarios. Eran piezas lujosas destinadas a contener perfumes que se fabricaban con aromas aglutinados con aceite; bálsamos a base de resinas aromáticas, incienso ámbar o azafrán; y ungüentos realizados mezclando partículas grasas con perfumes. Todos ellos productos muy costosos que se usaban en los baños y en la palestra. Se aplicaban en el cuerpo mediante fricción y de ello se ocupaban los esclavos. Generalmente, en los balsamarios encontramos – no siempre tal y como veremos– representaciones de Mercurio, Hércules, Marte, Baco y otros personajes como sátiros y faunos, al igual que jóvenes adolescentes. Diversos autores asocian, sin lugar a dudas, las representaciones de Mercurio en estos recipientes con la palestra, ya que es el dios de los gimnasios y de los ejercicios físicos, protector de las competiciones atléticas. Por último, señalar que muchos de los hallazgos de este tipo de piezas se han producido en contextos funerarios formando parte de los ajuares de las tumbas o en hallazgos fortuitos.

## 2.-ANÁLISIS

Doy por sabido, que la mayoría de lectores de esta digital revista es conocedor o conocedora de la antigua “carrera” arqueológica que Villafranca de los Barros tuvo en el final del siglo XIX y principios del XX cuando se exiliaba tanta pieza con valor o sin él fuera de nuestra delimitación municipal. Entre muchas de ellas, en mayor o menor medida a buen recaudo, sin miramientos, cabe señalar la que estamos tratando, osea, el balsamario de bronce que unos podríamos señalar como hallazgo fortuito en la zona del Villar, de Las Peñitas, Villargordo, o incluso de Las Vegas. A día de hoy es imposible ubicar un lugar exacto ya que el arqueólogo historiador J.R.Mélida<sup>1</sup> no mencionó.

En el Museo Arqueológico Nacional con número de inventario 22807 podemos encontrarnos con esta singular pieza después de recorrer hace años dos colecciones particulares que detallo más adelante.

## 3.-FICHA TÉCNICA

**Materia/Soporte** Bronce**Técnica** Fundición a molde**Dimensiones** Altura = 15,60 cm; Anchura = 9 cm; Profundidad = 8,50 cm

**Descripción** Balsamario de bronce con forma de busto femenino que descansa sobre una peana circular del mismo material. Representa a una mujer de rostro ovalado, en el que destacan los ojos de gran tamaño, almendrados y con la pupila representada mediante una incisión. La nariz es recta y fina y los labios están cerrados. La frente asoma estrecha entre el cabello ondulado que enmarca el rostro mediante un peinado con raya en medio que en la parte de la nuca se resuelve con un moño trenzado (fig.5.6.).

Lleva pendientes largos, aunque el derecho está incompleto. La mujer viste túnica y manto que cae sobre los hombros.

El ejemplar que nos ocupa no ha conservado la tapa, que iría en la parte superior de la cabeza, ni tampoco el asa (fig.4.) que servía para transportarla.

Tal y como avanzaba, este tipo de recipientes se utilizaban para contener perfume en polvo o incienso, bien sea para su uso en los rituales funerarios y formando parte del ajuar del difunto, o para su uso en las termas y la palestra.

---

1 J.R. Mélida. Los Bronces Antiguos de D. Antonio Vives, R.A.B.M; 7, 1900, 409, nº 67 lam. XI

**Datación** 176=200 (Finales del siglo II d.C)  
Cultura Romana

**Lugar de Procedencia** Villafranca de los Barros (Badajoz)

**Historia del Objeto** Colección: Vives  
Nº 390 de la colección A. Vives, que la compro en Sevilla cuando pertenecía a la colección Ariza.



Otros Balsamarios (s. I-III) portal Europeana.eu

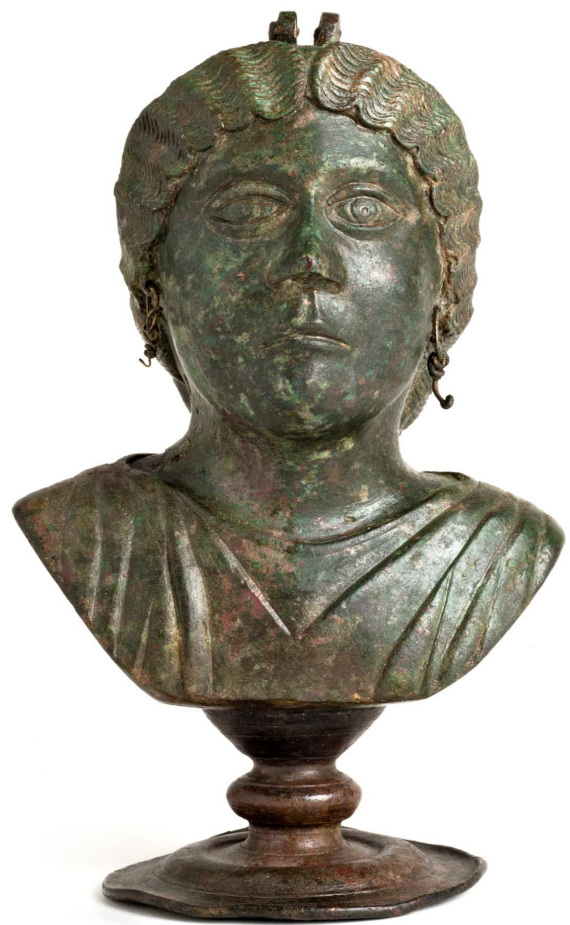


Fig.2 y Fig.3.Foto pieza original cesión MAN 22807-ID001



Esta belleza de bronce con una impresionante pátina color verde oliva, una vez sale de Villafranca,— calculo que fuese allá por 1890 —, llegó a manos del Señor Ariza, un coleccionista de la época vecino de la ciudad de Sevilla. Las vitrinas de su casa son testigos durante varios años para deleite de sus visitas.

Posteriormente, es de suponer que a través de venta, pasa a otra colección particular, ahora hace su parada en la capital de España, concretamente en el coleccionista Sr. Vives que poco tiempo después plasmará esta pieza en sus álbumes de dibujos de bronce romanos e íberos con anterioridad a su entrega en el MAN donde aún permanece.

Según indagaciones personales, cuando llega al primer coleccionista, la persona que hace de mediador es J.R.Mélida que sería el primer editor de mencionada pieza.

Poco tiempo después, será el arqueólogo e historiador Antonio García y Bellido quien relacione este escaso balsamario posiblemente hispano por la similitud de su peinado con la etapa de Annia Galeria Faustina o Faustina la Menor (finales del siglo II), que fue la hija pequeña de Antonino Pío y Faustina la Mayor y por tanto, con sangre cordobesa.

Contaban los historiadores de la época, que la mencionada emperatriz era de gran belleza, llegando a ser el referente en el que las niñas del imperio romano se miraban, es más, en los ajuares funerarios, que es de donde probablemente provenga este balsamario, también se incluían bustos de terracota con sus rasgos, en principio, igualmente que el bronce, y que eran elementos de emulación del universo femenino que se deseaba.

Íntimamente, creo que es un privilegio que hasta el momento solamente se conozcan otras tres piezas de arqueología que se asemejan a la figura de este balsamario. En el Museo de Bellas Artes de Lyon (Francia) existe un peso-balanza que reproduce una cabeza femenina cuyos rasgos faciales y peinado concuerdan con nuestro busto-balsamario, ambos tienen la misma disposición.

Los otros dos aunque catalogados como etruscos, respectivamente se encuentran en el Museo de Arte de Boston, Massachusetts y en el British Museo de Londres.

En la actualidad, una reproducción(fig.7) con medidas algo diferentes puede verse en una de las vitrinas de Sala 4 del Museo Histórico-Etnográfico de Villafranca de los Barros (Badajoz)



Fig.4. Tapa y asa similar a su original. Fuente Web



Fig.5. Foto pieza original cesión MAN 22807-ID003



Fig.6. Foto pieza original cesión MAN 22807-ID005



Fig.7. Foto Sala 4 MUVI

## BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

J.R. Mélida. Los Bronces antiguos de la colección Vives

C.M. Rivero. Los Bronces antiguos del MAN. Catálogo Toledo, 1927

Antonio García y Bellido. Op. Cit. 454

<http://www.man.es/man/coleccion/catalogo-cronologico/hispania-romana.html#acesocatalogo>

(Departamento de Documentación Museo Arqueológico Nacional)

<http://www.cervantesvirtual.com>

<http://www.digital.csic.es>